

MANILLA

SUSCRICION

Un mes..... 0'50
Un trimestre.... 1'50

Número suelto, 20 cts.

PERIÓDICO SEMANAL

ILUSTRADO, CÓMICO Y HUMORÍSTICO
Se publica los Sábados.

TELEFONO NUM. 21.

ANUNCIOS

Un cuadrícula... 1'00
Id. ilustrada..... 5'00

Colecciones, 8 pesos.

TRAS DE LA PISTA



—¿Que busca V. compañero con tantísimo cuidado?
—Voy buscando mi destino, pues soy médico de baños.
—De modo que, según eso, buscará V. un balneario?

Pues entónces, amiguito, puede descansar un rato.
Yo buscaba propiedades, que es lo mismo para el caso, más, me cansé de buscarlas y las espero..... sentado.

SUMARIO

TEXTO:—*La semana*, por Saturnino Sabadell.—*A Quioquiap*, por E. V.—*Los picajosos*, por Un balincutero.—*Hablando en plata*, por Julio Vazquez.—*De balcón á balcón*, por Williams.—*El veterano*, por R. G.—*Balincuterías*.—*Correspondencia particular*.

GRABADOS:—*Tras de la pista*, por Ignatius.—*Nuestros periodistas*, por A. Blás.—*En honor de Peral*, por Villar.—*Anuncios*, por Córcholis.



LA SEMANA

VAMOS á ver, si de los apuntes recogidos, sale algo que dé forma á esta sección.

Domingo.—Un puñado de amigos se reúne en el Restaurant de París, á comer, por última vez, con un querido compañero que los abandona.

El banquete, sin pretensiones, resulta notable: á los buenos platos que presentan los nuevos dueños del establecimiento, se les une una sabrosa salsa; la del ingenio derrochado por Villamor y Manzaneque, de la poesía sentida, que, en un momento de lucidez, recita el *chiflado* de Cáraves, de mil frases cariñosas vertidas por todos en honor del veterano periodista, defensor acérrimo de los intereses de la Pátria é incansable campeón del progreso, que hoy cruza procelosos mares, si alejándose cada vez mas de nosotros en su persona, no así en el espíritu, que el pensamiento le acompaña.

Lunes.—Tristeza, lágrimas, desolación, tributo de sangre que paga el pueblo á la civilización que le visita. Ofrenda que no hay país, desgraciadamente, que no tenga que presentar constantemente en aras del bien general.

Todo lo que es bueno, cuesta.

Martes.—Algo que se dice y no se escribe, comentarios y dudas, exageraciones de lo pasado y divagaciones del porvenir.

Miércoles.—El vapor que va y el que viene. Manifestación de simpatía por el que hizo beneficios particularísimos y olvido absoluto del que tanto hizo por el bien general.

Van músicos y buques empavesados festejando muy justamente al honrado trabajador que obtuvo el justo premio á sus sudores.

También va; pero confundido con la masa comun, el que batalló por destruir la influencia de razas absorbentes, en beneficio de las civilizadoras y las protegidas.

Una correspondencia llena de sustos y alegrías, palpitaciones de la política, bajo sobres, credenciales sueltas y compás de espera, porque la caja de Pandora sigue cerrada. No llegó pliego oficial interesante. El personal descansa unos segundos mirando al porvenir.

Jueves.—Se descorrió el velo y apareció otra página manchada con sangre generosa, que en pro de una idea y su bandera, empapó ingratos terrones. ¡Mas mártires que añadir á la causa civilizadora de nuestra madre España!

Viernes.—Detente pluma y no te vayas por caminos espinosos ni entres en terrenos que te están vedados.

El viernes fué un día como otro cualquiera para muchos y distinto de los demás para nó pocos.

El viernes...

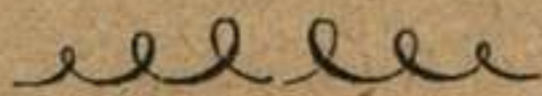
Pues nada el viernes, fué aver y hoy por lo tanto es,

Sábado.—Una familia queda sin su jefe, los recursos le faltan, cuatro cariñosos amigos, con más voluntad que dinero, organizan una fiesta de caridad.

No seáis sordos al llamamiento; quien todos los días se deshace de sumas, para atender al que, en ocasiones no lo necesita, bien puede ahora, que se trata de enjugar lágrimas y socorrer al verdadero necesitado, prescindir de lo superfluo, que para el pobre es tan necesario.

SATURNINO SABADELL.

Agosto—16—90.



A QUIOQUIAP. (*)

Un chino cortés y fino, con ribetes de ladino, me entregó antes de comer, lo que os voy aquí á leer representando á ese chino:

“He sabido, *señolla*, con infinita alegría, que don Pablo toma el *dos*; vaya bendito de Dios, á contárselo á su tia.

El que, con furias insanas, noches, tardes y mañanas, sin cesar nos ultrajó, un hombre... ¡que defendió con gran tesón á unas ranas!

Tan rara disparidad es una barbaridad; merece mil adjetivos, de los pasados y activos que, don Pablo, en su bondad, no cesaba de largarnos; siempre firme en atacarnos á los de mi tierra y raza, sin perdonar medio ó traza con que poder *rebentarnos*.

Y después... ¿Quien es D. Pablo? su figura... de retablo; su estilo, que aquí no cuela, pretende formar escuela y, versificando... ¡el diablo!

Siempre buscando lo hondo... Mucho fondo... Mucho fondo y muy poca poesía; total: gran algarabía; ¡un rompe piedras de Tondo!

Pero ¿que se va á esperar de un hombre que oye cantar á un bicharraco encharcado

y pretende ¡el muy *chiflado*! que es que le quieren hablar?

En fin; el que, su maleta, se complace en ver repleta de cosas de Filipinas, merece gastar coleta y que se le tiren chinas.”

Esto asegura este chino que, picando de ladino, me hace leer este papel. No estoy conforme con él; yo, como el chino no opino.

Que eres un buen escritor, que escribes, que es un primor y en todo y por todo diestro, no es el decirlo, un favor; eso es, justicia ¡Maestro!

Maestro si, en el escribir, sabes pensar y sentir con delicadeza suma; y se ve siempre en tu pluma hidalguía y buen decir.

Grande, sencillez, severo, bondadoso, caballero, se estrecha siempre tu mano más que como compañero, como cariñoso hermano.

Hoy en aquesta comida de afectuosa despedida, de veras te lo decimos:

nos apena tu partida, te nos vas y lo sentimos.

Siempre allí tus ojos fijos, tus afanes tan prolijos, pronto, pronto cesarán; Pablo, ¡que encuentres tus hijos como los míos están!

E. V.



LOS PICAJOSOS.

EN el número *casi* neutro de *El Comercio*, correspondiente al lunes 11, me encuentro con la siguiente gacetilla, dedicada á mi humilde persona, y que voy á tener el honor de contestar como Dios me dé á entender:

“El MANILILLA dá la noticia, para sus suscritores muy interesante, de haberse alistado en la sección de bomberos del Casino Español, un vecino á quien, decimos nosotros, le disgusta sobremanera ver su nombre en letras de molde.”

Siento en el alma que el vecino amigo de *El Comercio*, vea con tanto disgusto su nombre estampado en los periódicos que le profesan verdadero cariño y, de conformidad con lo que *El Comercio* cree, considero muy interesante la noticia, no solo para los suscritores del MANILILLA, sino para todos aquellos que tratan y conocen al vecino de referencia.

Continúa la gacetilla:

“Por encargo de ese vecino decimos al MANILILLA, que han informado mal al balincutero. Ese vecino no se ha alistado como bombero; ha suscrito la moción apoyando la idea, que la ha encontrado excelente, y la ha suscrito como vecino, no como sócio del Casino, porque siéndolo solo honorario, no tiene voz ni voto para proponer nada, ni solo ni en comandita, á la junta directiva de aquel club.”

Vamos á ver si al vecino se le vuelven los dedos huéspedes ó yo he sido mal informado.

Dice, que no se ha alistado como bombero del Casino Español, sino que ha suscrito una moción apoyando la idea.

¿Y con qué carácter suscribe la moción y apoya la idea?

¿Como vecino de Manila tan solo?

Entonces ¿qué tiene que ver con el Casino? O cree que el vecinario de Manila, por su linda cara, puede intervenir en los asuntos de una Sociedad particular?

¿Es cómo sócio honorario, cómo aparece su firma en la moción?

Pues, dispéñeme mi querido amigo que le diga, que no teniendo voz ni voto, como él asegura, para proponer nada, ni solo ni en comandita, á la junta directiva, su firma en la moción, valiosísima en todas las ocasiones, en la presente es le-

(*) Entre las muchas y preciosas poesías que se leyeron el domingo pasado á los postres del banquete dado á *Quioquiap* por varios amigos que le querían de veras, hemos podido recoger la que tenemos el gusto de publicar, como recuerdo al compañero querido, que en estos momentos cruza los mares que separan de la adorada Pátria (N. de la R.)

tra muerta y aun, dentro del criterio que sustenta el vecino, representa algo así, cómo meterse uno dondē no le llaman.

Esta es la interpretación que puede darse á lo dicho por el vecino, según sus explicaciones.

Yo, sin embargo, he creído que la moción era presentada solo por sócios del Casino, honorarios ó de pago y que, como de lo que se trataba era, de formar una sección de bomberos con el personal de dicha Sociedad, los apuntados en la tal moción, ofrecían, en primer lugar, sus dignas personas, más por lo visto no es así, cuando hay firmante que declara, sin que nadie se lo pregunte, que está dispuesto á hacer lo del *Capitán Araña*.

Siguen las explicaciones del vecino:

«Es seguro, sigue diciendo el vecino, que el *balincutero* del MANILILLA hubiera hecho lo mismo, apesar de no haber nacido en su redacción el pensamiento, lo cual es aquí un punto de primera fuerza para que una idea prospere ó se deseche.»

Hombre, señor vecino; el *balincutero* es sócio honorario como V. y como V. mismo explica, no tiene ningún derecho á proponer nada, de modo que no iba á firmar también en el mismo sentido, de pedir que se expongan otros, quedándose él en casa.

Pero añade el buen vecino y simpático amigo, una cosa que me hace pensar mucho.

Conque ¿para que una idea prospere ó se deseche, es punto de primera fuerza que haya ó no salido de una Redacción?

¡Vamos! Ahora me explico perfectamente el silencio que todos los periódicos han guardado respecto á lo que dijo el MANILILLA en su último número, refiriéndose á la próxima llegada de los militares portugueses.

A ninguno se le ocurrió antes que al MANILILLA que debía hacerse algo en obsequio de estos huéspedes que van á llegar y... *efectivamente*, el silencio más absoluto ha sido la contestación.

El Comercio, hablando en nombre del vecino, descubre el secreto.

Después de conocido, no me queda más que darle las gracias por la noticia, que acusa de tan parcial á dicho periódico como á los demás.

Concluye el vecino con esta graciosísima recomendación:

«Y nos dice, por último, el vecino, encarguemos al *balincutero* del MANILILLA que *Bravo*, en sentido de aplausos ó de plácemes, se escribe con v.»

Estimando, señor vecino, solo que otra vez para dar lecciones de gramática, en lo que á erratas insignificantes se refiere, será de agradecer que se explique con más claridad, pues cualquiera en vista de lo que V. dice y yo tengo el honor de transcribir, se creará que *Bravo* ha de escribirse *Vravo*.

Y puesto que ni una letra escapa á la fina observación del vecino, diga este á *El Comercio*, que *Telégrama*, *Mobiliario* y *Próximo* no se escriben así, sino de este otro modo: *Telegrama*, *Moviliario* y *Próximo*.

Se marcha el vecino y habla *El Comercio* por cuenta propia:

Cumplido el encargo del vecino, esperamos que el MANILILLA vaya dando á conocer los nombres de todos los firmantes de la moción, para evitar rivalidades y tonterías, sacando á plaza el nombre de uno y callando los de los demás.

Sea justo el MANILILLA, ya que tanto se precia de ello, aunque sea en broma.

Señor *Comercio*: está V. tocando el violón á toda orquesta.

¿Conque acaba de ver lo que ha sucedido con uno solo de los firmantes y quiere que meta á los demás en el fregado?

¿Y si resulta que todos pensaban como el vecino?

¿Y si por el contrario, el único divergente es el que habló con V. dándole motivo para exhibirse en *plancha* ante sus lectores?

No, querido *Comercio*: basta de tonterías; con las que V. ha dicho, perjudicando con su equivocado interés al vecino en cuestión, hay sobrado.

La justicia que V. mismo invoca, es la que hace al MANILILLA cerrar los labios en este asunto.

Es decir, á menos que V. mismo nos tire de la lengua.

Porque entonces seguiremos hablando, como V. sabe que acostumbramos.

Clarito.

UN BALINCUTERO.



HABLANDO EN PLATA

No se porqué suspiras y te apuras,
hija mia

y lloras y lamentas desventuras,

¡tontería!

comprendo que eres rara, que eres fea
y por tanto,

se reirá cualquier hombre que te vea,
si no es santo.

Más eso no te importe; creeme, chica,
si tu quieres,

teniendo la gran suerte de ser rica,
como eres,

olvida que eres fea, que eres rara
y contrahecha...

¡los pesos, siempre tienen buena cara
á esta fecha!

Lo triste es, ser amable, ser discreta,
ser hermosa

é ignorar lo que vale una peseta,
ni aun borrosa;

pero tu, que poséas una fortuna,
hija mia,

si jimes y te quejas, haces una
tontería.

JULIO VAZQUEZ.



DE BALCON A BALCON

JULIA y Victorina son dos chicas que, no diré que sean unas divinidades; pero si que su palmito es suficiente para sacar de quicio á cualquier individuo de los muchos que por aquí andan, hambrientos de novia.

Julia es nacida en Manila: su padre vino por el Cabo, hace la mar de tiempo: quedó cesante, no volvieron á acordarse de él en el Ministerio y el hombre se las buscó en Manila como pudo, dándose tan buena maña, que se casó, fué concejal, luego alcalde de primera elección y por último consejero de Administración; es decir, que llegó á la cúspide, ó casi, pues ya solo le falta una gran cruz para ser una de nuestras primeras figuras.

Victorina pertenece á la milicia pasiva; el autor de sus dias se retiró de comandante con el sueldo por Ultramar y como padre, madre é hija, aunque peninsulares, se han pasado casi toda la vida en estas latitudes, prefieren el sol de los trópicos á los frios del Guadarrama.

Inútil es decir á ustedes, que ambas familias forman parte de la *haute society* y que no hay baile al que no vayan, ni revisero de salones que no las cite convenientemente adjetivadas.

Yo, por mi suerte ó mi desgracia, tengo siempre á lo una en frente y á lo otra encima de mí, pues ocupo el entresuelo de Victorina, es decir el de la casa que habita, cuyos balcones dan frente por frente á los de Julia.

Menos los Jueves y Domingos, que una y otra van al Malecón y la Luneta, en lujosos *vis-á-vises* arrastrados por soberbios caballos, las demas tardes salen más dos vecinitas á sus balcones, por lo general, vestidas con vaporosos trajes blancos y una muy regular capa de polvos en el semblante, que á ratos caen en menuda nevada sobre los transeuntes.

Estos no faltan, unos á pie, otros á caballo y otros en calesa, por lo comun, pollos enamorados que pasan haciendo cocos á las niñas: ellas se *timan* ó nó segun sus gustos y yo, tras la ventana de mi entresuelo, *pesco* trozos de su conversación, que voy á trasladar aquí, en justa venganza á una mala partida que me viene jugando hace dias la Julita.

Sabe que tengo la costumbre de dormir la siesta de dos á cuatro de la tarde y no ha encontrado mejor hora para estudiar el piano.

¡Y si vieran ustedes como lo aporrea!

Pero vamos al observatorio y dejemos hablar á nuestras heroínas.

—¿Sabes, hija que está ahora Manila muy *fané*?

—¿Que quieres? Como aqui no se puede hacer nada, porque enseguida se abusa... Ya ves lo que ha pasado en casa de Morisqueta, que Joaquinito Tinapá, dijo que si Pepa Frijoles y Antonio Tarugo tenían ó no que ver y esto descompuso la fiesta, porque los Morisqueta no quieren que se haga en su casa el amor mas que á sus niñas.

—¡Valientes niñas! Parecen unos paraguas... Alambres forrados de seda: Yo no sé como hay quien le gusta eso.

—¿Que no? Mira quien viene por la esquina... En nombrando al ruin de Roma...

—¿Como? Melifluo le hace el amor á alguna?

—Esperate que pase... Muy buenas tardes... Pues si; este, segun me ha dicho Concha Plátano, se dedica á Carlota.

—¿Que gracia! El tan regordete y ella tan larguirucha ¡parecerán la bola y el taco!

—Ahi viene Nataciones á caballo... No te pongas colorada mujer... si ya sabemos que es por tí.

—No creo.

—¿Que no?... Adios... Mira, mira como vuelve la cabeza... Anda, otra vez.. ¡Ay!

—¡Chica, tambien ha sido susto, creí que se caia!

—¿Ves tu como te interesa? pero tonta, si la carromata no le ha hecho nada... la culpa es suya, que no monta bien?

—¿Como que no? Pues por eso quo no le buscan siempre para las carreras... como que se está á caballo dos horas seguidas y hasta es capaz de dormirse encima.

—¡Chica que enterada estás!

NUESTROS PERIODISTAS

Federico Ordax.



Es un amigo leal
y distinguido escritor,
que defendió con ardor
«La cámara colonial.»

Hay que tratarle con mimos,
aunque sea de génio fuerte;
¡Tiene en la mano la suerte
de cuantos aquí vivimos!

EN HONOR DE PERAL

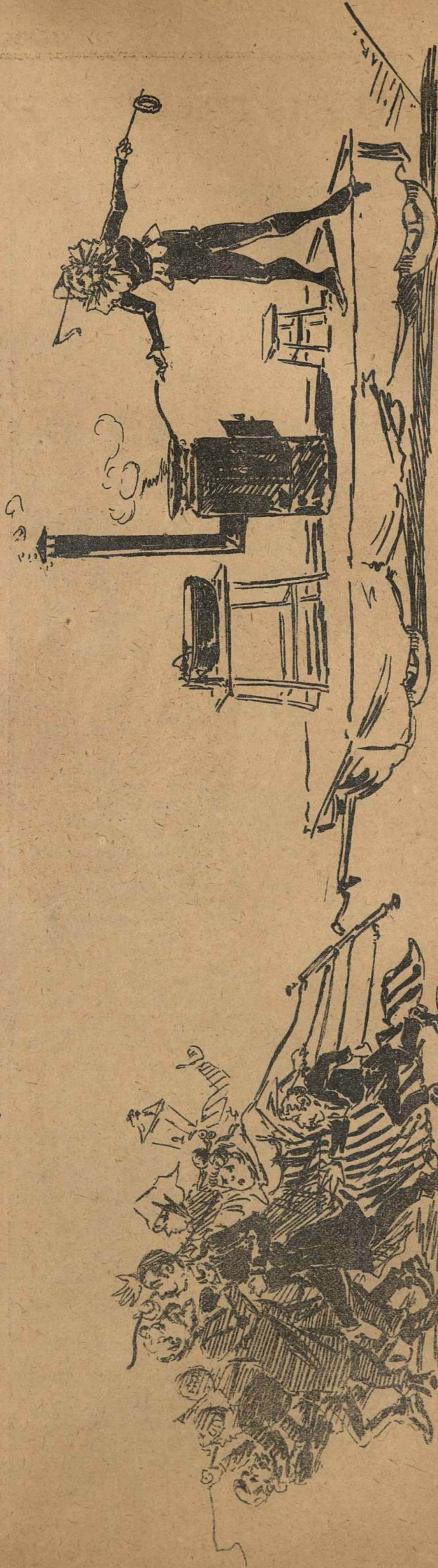
(LO QUE SE PUEDE HACER EN MANILA... SI SE HACE)

(Conclusión)



Caña y nipa musicales

Sifos y... ondininos



La Prensa unida para la cuestión del regalo

El regalo!!!

—Yo, porque me lo ha dicho la de Roquefort, ese extranjero que siempre lo tiene en su cuadra... vamos ahora te toca á ti *azararte*... ¡digo! y vienen los dos, como íntimos amigos... ¡cuando no se podrán ver!

—Pero así les sale el coche mas barato y como ni Espoleta ni Balduque tienen mucho sueldo.

—Si; lo qué, los tenientes y los oficiales terceros, allá se van... oye la verdad... á ti ¿cual te gusta mas?

—Chica, no sé que te diga; por la parte de la conveniencia, creo mejor á Balduque, porque si me casara con él y mañana ocurriese una desgracia....

—Si; siempre te quedaría tu Monte; mientras que con el otro.

—Figúrate, hasta que ascienda... ya tiene que llover.

—Mira, no vale mentar la sogá en casa del ahorcado ¿ves? ya están cayendo gotas.

—Pues cerremos... oye. ¿Porque no te pasas aquí un rato y te enseñaré unas cosas que he recibido hoy?

—¿Que cosas son esas?

—No te lo quiero decir porque hay moros en la costa.

—¿Dónde?

—Muy cerca de tí; como que lo tienes debajo y no lo sientes.

—¡Ola! conque hay curiosos en estos barrios?... Pues allá voy, para que tu sepas algo tambien.

Desaparecieron mis vecinas para reunirse á poco en casa de Julia.

Tentado estuve, al final de su conversación, de desistir de mi propósito, en vista de las *buyitas* que á última hora me dirigieron; pero soy muy formal; prometí trasladaros su diálogo íntegro y conste que así lo hago.

Puede que me capte un par de antipatías femeniles por mi atrevimiento; pero la verdad, paso por todo, con tal de decirle á Julia, de una manera disimulada, que toca muy mal el piano y sobre todo, á horas inconvenientísimas.

WILLIAMS.

EL VETERANO

(ROMANCE DE CIEGO.)

Se llama Epifanio Santos y tiene una cuchillada que le asestó con un bolo el *tulisán Calacala*. Al mando de Villabrille hizo sufrida campaña, trás el célebre *Tancad*, hasta que cayó la caza; y cuando cumplió su tiempo y le dieron cuatro *cuallas* por las *sobras* y los *pluses*, y pagó con ellos trampas, y se encontró de paisano y en el bolsillo sin blanca, echó Epifanio sus cuentas y *vá y coje* y se reengancha. La vida de nuestro héroe en esta segunda etapa, fué más segura y tranquila, pues la pasó de ordenanza; y dulcemente corrieron los cuatro añitos de *guagua*. Terminó su compromiso y de nuevo sienta plaza, que otra vida no le gusta ni en otra parte se halla; más, esta tercera fase le hace purgar la pasada, pues de la Zeca á la Meca, su pobre cuerpo no para; y hoy sale para Joló, y vá á Cavite mañana, y de Cavite á Iloilo, y de Iloilo á Zamboanga, y de Zamboanga vá á Vigan, y de Vigan á Balabac, luego, torna á Cottabato; y cuando apenas le faltan cuatro meses de servicio, lo destinan para el Abra, en donde, sudando el quilo, asistió á la gran parada que aún hoy recuerda Bangued como comedia de magia. Después perseguió *igorrótes* y por fin se fué á su casa,

con tres cruces en el pecho muy justamente otorgadas. Pero Epifanio no sabe vivir sin cuerpo de guardia, ni le gusta ir de paisano, por lo cual *echa* una instancia, en la que pide el ingreso en la guardia Veterana. Se tramita el expediente, se atiende á lo que demanda y ya está nuestro Epifanio más contento que unas pascuas, de plantón en una esquina, vigilando lo que pasa, bien, deteniendo á dos chinos, parando una carromata, ó llevando preso á un *bábu* que se escapó de su casa. No le apuran los calores. No le molestan las aguas y así, en las noches hermosas, como en las encapotadas, con *salacot* unas veces, otras con la *teresiana*, con las botas ó descalzo, según el tiempo que haga, hoy corta un *nudo* de coches hecho en el puente de España, mañana manda ir al paso á otro coche en el de Ayala y en ese—*provisional*—de la Quinta—que le llaman, examina cuidadoso las dos garitas tan majas, tan nuevas, tan *chichiricas* que del cielo le resguardan. Asiste á las procesiones; á los teatros nunca falta; vá á la Luneta, de turno; escudriña las ventanas; en los juegos de *panguingue* tambien asoma su *gaita*, cuando sospecha que *timban*, ú otra clase de jugadas. Es el temor de los *suyas*, que le miran con *escama*

y le obsequian con *coquillo*; tambien le temen los *batas* que salen por esas calles en horas descompasadas; cuando persigue á un ratero, aunque, á veces, se le escapa otras, en cambio lo coge; conque, vaya todo en gracia, que lo que no va en suspiros, se compensa con las lágrimas.

Saluda á los oficiales de toda clase de armas, y á los curas y señores con sombrero de *copalta*. Persigue la *perinola* como persigue la *tángana*, sorprende las *treintaiunas*, disuelve los *tres en raya*,

y así está constantemente de la noche á la mañana, recibiendo en recompensa de los trabajos que pasa, sofiones de todo el mundo, quejas injustificadas, atropellos del más fuerte, del pobre, malas palabras, disgustos por todas partes. ¿Y todo, porqué? Caramba! Pues, la cosa es bien sencilla, porque el guardia Veterana, es, de la justicia, agente, y, ya con lo dicho basta, que la palabra *justicia* ha sido siempre antipática, lo mismo á los criminales que á las personas honradas!

R. G.

BALINCUTERIAS

Damos la bienvenida á nuestro querido amigo D. Enrique Solano y á su distinguida familia, que acaban de regresar de Marianas.



Pepito usa quevedos y se come las yemas de los dedos, y á Juana le da risa cada vez que se cambia de camisa. ¡Que cosas más divinas suceden en las islas Filipinas!

LIUVA.



Vaya; tambien nosotros vamos á dar nuestra opinion sobre lo que nos parece el mapa del Archipiélago.

Una breva.

Pero no de higuera, sino de tabaco.

Y mientras la fuman unos, otros escupimos.



SEMBLANZA.

Menuda como un piñon, cautiva á todos su gracia; pero *tiene* la desgracia de *no tener* corazón.

MANUEL DE SEVILLA.



¿Pero que sucede con esas *ratas*?
¿Ya no hay más robos en el Hotel de Oriente?
¿Que todo ha de pasar de moda en este Manila!

Mire V., el vecindario que estaba tan tranquilo, sabiendo por donde andaba la *plaga*, vuelta á los sustos y miedos de que le desbalijen cualquier día.



CANTARCILLO.

Anda diciendo tu madre que no tengo ningún credito. ¡Ya quisiera ella tener la mitad de lo que debo!

PIT.



Lo de los mercados parece que va de veras ahora. El Corregimiento ha tomado el asunto de punta y está decidido á llevar á cabo el proyecto.

Y, á propósito de proyectos:

¿En que quedó aquello del Pariancillo?



ADVERTENCIAS AMISTOSAS.

Al despechado.—Tiró el diablo de la manta y resultó por sustitución reglamentaria una clase de tropa. ¡Pues mejor para V. hombre!

A la incipiente.—¿Crearás que se han propuesto marearte esos cuatro tontos? Pues como lo consigan, vais á ser cinco.

Al viajero.—No hay más remedio que tomar las cosas como vienen. Ya verás, á la vuelta, como piensas de otro modo.

A las alegres comadres.—Un poquito de continencia en la lengua no está de más nunca.

A la inconsolable.—Tu misma te convencerás de que *Marte* vale mas que *Neptuno* en este caso.

Al minúsculo.—¿Y que? Ya irá V. notando que el corazón de la mujer, no hay quien lo conozca ¡Quien había de decir que aquellas ausencias iban á resultar estas *presencias!*

A la Mascota.—Pues todos los dias no hay principes herederos que elejir, de modo que corres el peligro de *fossilisarte.*

Al zorrocloco.—Tome V. todas las medidas que quiera, que al freír será el reír.

A la deplacée.—Bueno; V. se figurará que eso es eterno y aun habrá quien piense como V.: los aficionados á las cirueles pasas, por ejemplo.

A. Otelo.—¿Sabes el cuento del relámpago? Porque á veces, ni santiguarse puede uno.

A la preciosidad.—No, hija; de ninguna manera. Te portaste... ¿como diré yo?... Vamos... así y, es claro... ese es el fruto.

Al esamón.—Me parece, es decir, creo yo, vamos, me figuro que V. concluirá por pasar la mar... cuando se embarque.

A los cascabelitos.—No me fio yo de vuestras demostraciones. Os queda otra dentro.

Al de fuera.—La ausencia es aire—que apaga el fuego chico—y aviva el grande—En este caso era chico, pero muy chico, conque...

A mí joven tocaya.—Jubile V. la *pamela*, que ya va siendo tiempo.

EL VIEJO PASTOR.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

R. M.—Zamboanga.—Recibidos \$ 1'50 por persona desconocida á quien entregué recibo.

Climaco.—Tiene su chiste; pero hay que buscárselo con tanto cuidado como á las *vispas.*

T. C.—Pasó el plazo: antes me muero que decirte nada, júzgate tu mismo.

Chaparras.—Perdona el abuso de confianza. Mi amistad á vosotros es la que me impele.

Con. Tera.—Fíjese V. bien, jóven, en las consonantes:

Hicimos los dos un *pacto*

Y después de convenirnos,

Hubimos de decidirnos

A no celebrar el *trato.*

¿Vé V. donde está la burrada? Por eso le digo que hay que fijarse.

ANUNCIOS RECOMENDABLES

OBRA NUEVA

UNA CRISTIANA

He aquí un libro, que, si por el título ya es simpático, con añadir el nombre de su autor se hace indiscutible.

EMILIA PARDO BAZAN, no necesita de más recomendación que su propia pluma.

La casa que ha publicado esta obra es LA ESPAÑA EDITORIAL, que suma lo que pocas de su clase.

Mucho y bueno.

De venta.—AGENCIA EDITORIAL.—*Carriado, 2.*

TIPO-LITOGRAFÍA DE CHOFRE Y COMP.—ESCOLTA.

TALLER DE MODAS
Escolta 12 (altos.)

FRASQUITA BORRI

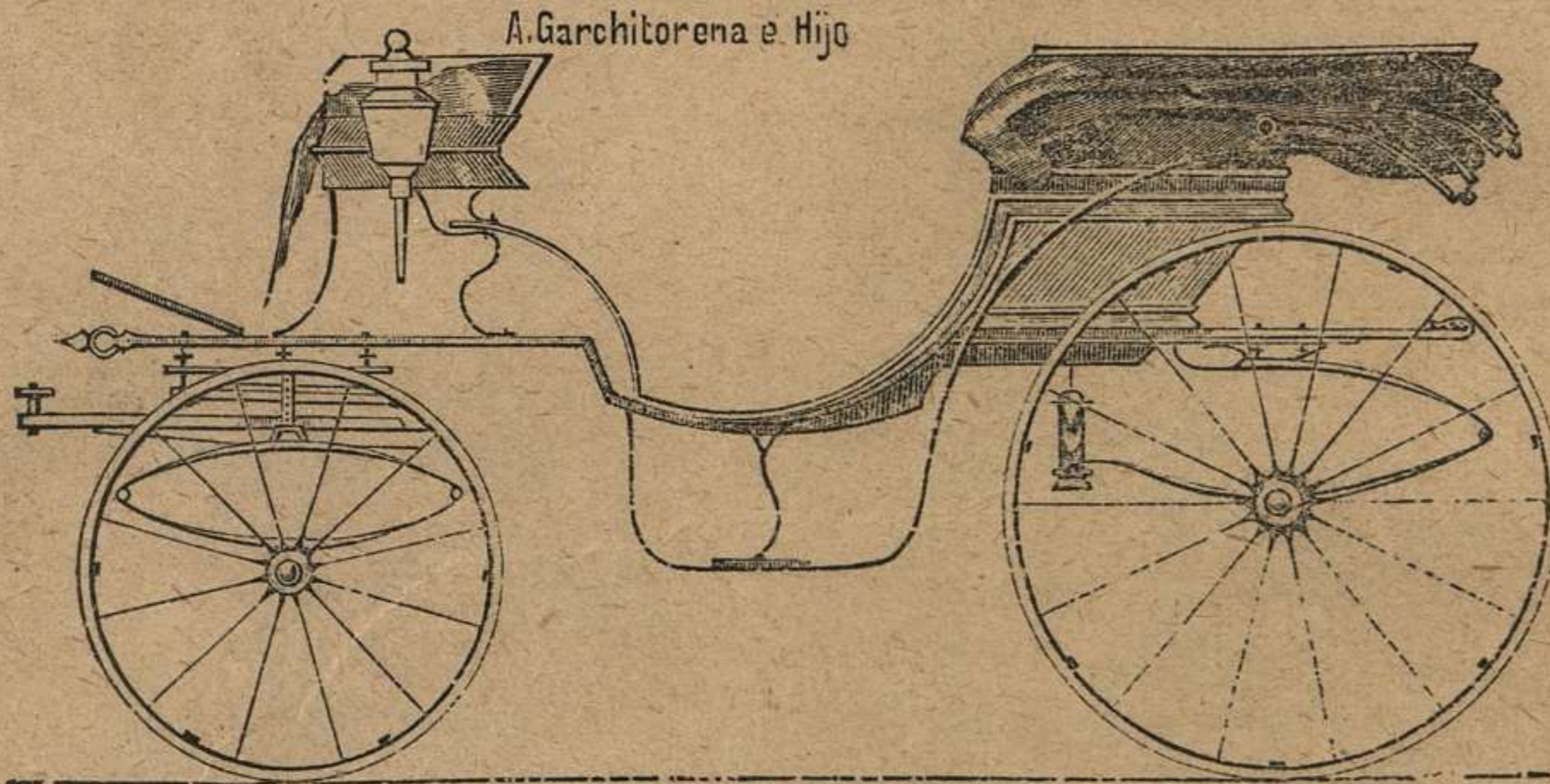
TALLER DE MODAS
Escolta 12 (altos.)

ESCOLTA 30

A. GARCHITORENA E HIJO

Constructores de coches.

El crédito continuado de dicho establecimiento, es debido á su escogido material de Europa y Estados Unidos, á su buen personal y direccion de persona competente. Los primeros Dux, Perezosas, Vis-



à-Vis, Ladys—Cab y Quiles de Mania, proceden de dicha fabrica, donde á gusto y capricho de su numerosa parroquia, se construyen y componen toda clase de vehiculos, sin competencia posible.

VAPORES-CORREOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA DE BARCELONA.

(antes A. Lopez y C.^a)

Representada en este Archipiélago por la Compañía General de Tabacos de Filipinas.

LINEA DE FILIPINAS.

Prestan el servicio de dicha linea los vapores siguientes:

Isla de Luzón.—Isla de Panay.—Isla de Mindanao.—San Ignacio de Loyola.
Santo Domingo.

Salida de Manila para Barcelona y Liverpool, cada cuatro mártes á partir del 1.º de Abril de 1890, haciendo las escalas de costumbre en Oriente, y las de Valencia, Cartagena, Cádiz, Lisboa, Vigo, Coruña y eventual Santander.

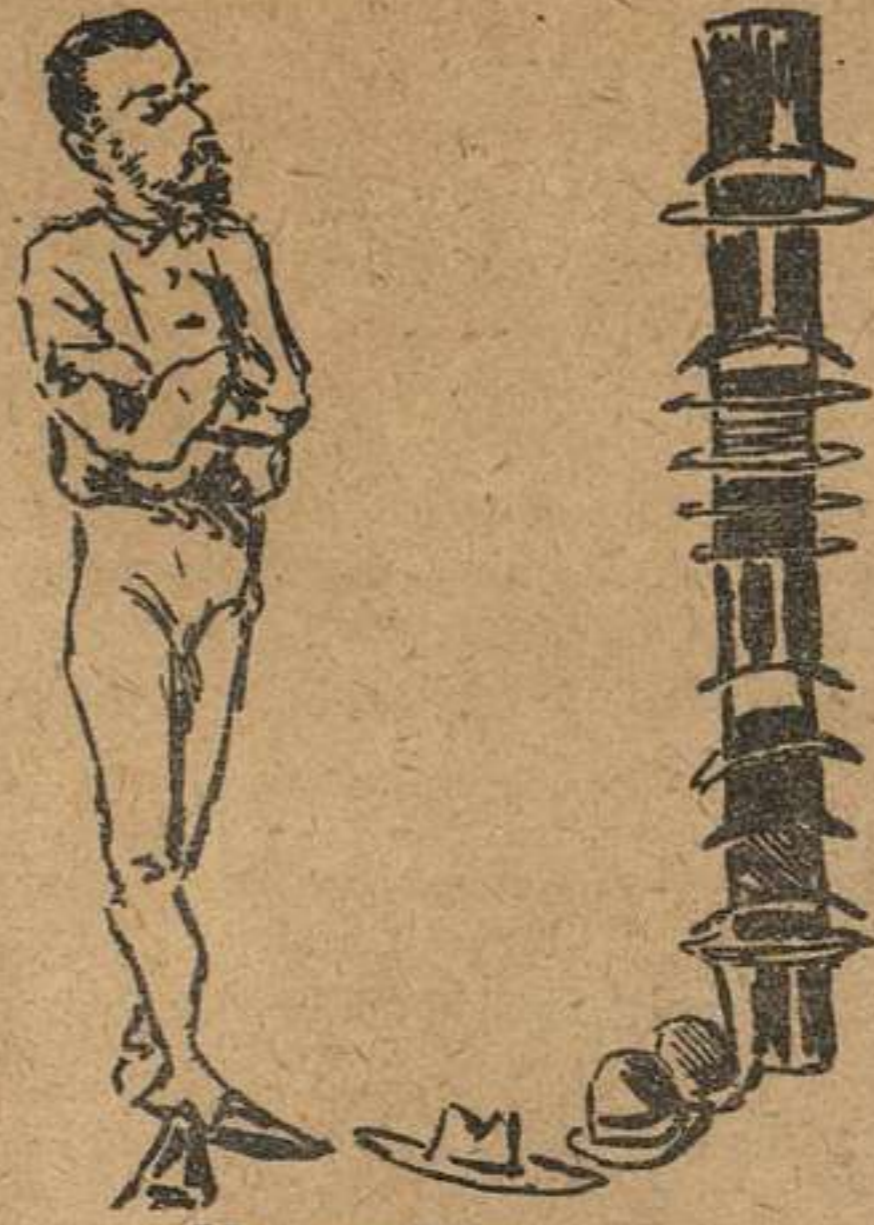
De Barcelona salen cada cuatro viérnes. á partir del 10 de Enero de 1890.



¿A que no saben Vds. donde hay, bonitos juguetes, y calzado baratísimo? En LA BARCELONESA.



No hay que forjarse ilusiones: coleccion de abanicos buena, y de todos los precios, en casa de TORRECILLA.



Un sombrero, una tereziana, un impermeable, ¿donde como en casa de CÓRDOBA?



Nectar de Jerez, Ambrosía Pale-ale, conservas ricas, id á LA BODEGA, y las encontrareis.



Id tambien á casa de ULLMANN, y vereis joyas variadas, pulseras, pendientes, diademas ¡qué preciosidades!



¡Oh colmo del buen gusto! Que variedad en silleras, vistas y obras artisticas la del BAZAR ORIENTAL!



Si quereis fumar cigarrillos Perales ó Chorrillos de Gamú, acudid á LA COMPETIDORA GADITANA.



Diversidad de objetos de escritorio, papeles y plumas como en casa de BOTA, en ninguna parte.



En el RESTAURANT DE PARÍS, es donde hay que comprar dulces ricos, platos gustosos y comida suculenta.



La fotografía de PERTIERRA; es la mejor del mundo. Asi está aquella casa siempre llena de gente.



En lo tocante á cognac ¿quien se atreve ó disputar lo primacia al BISQUIT DUBOUCHE?



También hay que ver las muselinas de la India que hay en LAS NOVEDADES. ¡Superior!



Recorred todo Manila y decid francamente si es posible encontrar arreos para coches y caballos como en EL ARNÉS.



A ver, prontò ¿quien se atreve á disputar con EL LUZÓN, en vinos como el Mampó?



¿Como admiran las corbatas, los pañuelos y los calcetines de LOS CATALANES.



SINGER. Casa universal en máquinas de coser, por diez reales semanales.